

BOLETIN

DE LA PROVINCIA



OFICIAL

DE VALENCIA.

ARTÍCULO DE OFICIO.

Gobierno superior Político de la Provincia.

Ministerio de la Guerra. Entre las medidas que S. M. la Reina Gobernadora se ha dignado adoptar á propuesta de su Consejo de Ministros por Real resolución de 22 de Setiembre último, ha sido una la de que se requisen en todas las provincias de la Monarquía cuantos caballos domados ó cerreros haya útiles para remontar los Cuerpos de caballería. Al tomar S. M. esta resolución ha tenido en su Real consideración las poderosas razones que la han aconsejado y que deben producir para la causa de la Nación bienes inmensos en comparación de los perjuicios individuales que puede reportar. La guerra, este azote con que la Nación está afligida, reclama cuantos recursos puedan aplicarse á su pronta conclusión para que marchando sin tropiezo de ninguna especie las instituciones que nos rigen, proporcionen á los pueblos el descanso y felicidad de que tan acreedores son. Entre aquellos recursos deben contarse de la mayor preferencia cuantos puedan contribuir á reemplazar y aumentar la caballería del Ejército, cuya importancia en esta lucha es tan conocida como repetidos los triunfos que obtiene sobre el enemigo, del que es terror de quiera que se le presenta. Empero tantas ventajas, tantos triunfos conseguidos por aquella arma no se obtienen sin el sacrificio de muchos valientes y sin pérdida de un crecido número de caballos, cuya falta es de absoluta necesidad reemplazar con toda prontitud para que no pierda nuestra caballería la superioridad que tiene sobre la enemiga, y cuyo objeto no se conseguiría con la brevedad que las circunstancias de la guerra demandan, si no se acude á una requisición general de caballos, puesto que el sistema de compras á dinero contante ni es practicable en el día, ni ha producido en otras ocasiones el efecto que se deseaba. Además, el enemigo, que conoce la importancia de esta arma, y que por la inferioridad de la suya está privado de emprender operaciones en el llano y de repetir sus expediciones al interior del Reino para llevar el espanto y ruina á todas partes, se procura con todo anhelo la adquisición de caballos robándolos en cualquier punto en que los encuentra, y es seguro que no habrá español tan desnaturalizado que prefiera ser sacrificado con sus mismos caballos, á entregarlos por su valor para que sirvan en las filas que defienden sus intereses y propiedades. S. M., que está decidida á no omitir me-

dio para que se concluya esta desastrosa guerra, y á evitar que el enemigo se aproveche en daño nuestro de recursos que necesita la Nación proveerse á toda costa, y atendiendo á que ante el bien de la Patria toda otra consideración debe ceder, se ha dignado S. M. resolver se lleve desde luego á efecto la referida requisición de caballos, y que se observe á este fin lo que se previene en los artículos siguientes:

1.º Quedan sujetos á la presente requisición todos los caballos domados ó cerreros que existen en el Reino, que hayan entrado en los cinco años de siete cuartas menos un dedo arriba, y que reúnan además las cualidades necesarias para el servicio de guerra.

2.º Se exceptúan de esta disposición: 1.º Los caballos destinados al servicio de SS. MM. y AA. 2.º Los que necesiten los Generales en jefe de los Ejércitos de operaciones. 3.º Tres de cada General empleado en activo servicio, incluso los Capitanes generales de las provincias, y el Inspector general de caballería, y uno de cada Inspector y Director de las demás armas. 4.º Dos de cada Brigadier con mando de brigada, división ó provincia. 5.º Tres de cada Coronel de caballería con mando de regimiento. 6.º Dos de cada Coronel supernumerario y demás Jefes de la misma arma y de artillería de campaña que hagan el servicio en los regimientos y brigadas ó que desempeñen encargos ó comisiones activas en los ejércitos y provincias, incluso los Comandantes generales de artillería é ingenieros, y uno de cada Oficial de ambas armas destinados á los Ejércitos ó que se hallen desempeñando comisiones activas del servicio. 7.º Uno de cada Gefe y uno de cada Ayudante de infantería (inclusas las Milicias provinciales, Cuerpos francos y Milicia nacional que esten en campaña), artillería é ingenieros de los que hacen el servicio activo en los regimientos y de los batallones de marina destinados al Ejército. 8.º Dos de cada Gefe de Cuerpo franco de caballería. 9.º Uno de cada individuo del Cuerpo de Carabineros de Hacienda pública que pertenezcan á las brigadas montadas del mismo. 10. Los destinados al servicio de Postas y Correos según contratas. 11. Los potros cerriles que no hayan llegado en las últimas yerbas á los cuatro años. 12. Los caballos padres que á la publicación de esta orden esten en ejercicio de tales, ó que se hallen por notoriedad destinados al mismo objeto. Se considerará un caballo padre por cada diez yeguas de vientre destinadas exclusivamente á la cria caballar. 13. Los del Veedor Inspector general de la costa marítima de Valencia, Capitanes requerido-

res y soldados de á caballo, sus dependientes, á razon de uno por individuo. 14. Los de la propiedad de los Embajadores y los de los súbditos franceses é ingleses, y de las demas naciones que han reconocido al Gobierno de S. M. la REINA Doña ISABEL II. 15. Los caballos que segun reglamento pasen revista en el Colegio de artillería para la instruccion de los Cadetes y los del Colegio general militar destinados al mismo objeto. 16. Los Oficiales del Cuerpo de Estado Mayor exceptuarán sus caballos segun sus empleos reputados como de caballería. Los Ayudantes de campo y de órdenes de los Generales empleados exceptuarán dos caballos si por sus clases no pudiesen exceptuar mas, siempre que el nombramiento de tales Ayudantes haya merecido la Real aprobacion. 17. Se exceptúan tambien de requisicion los caballos que redimieron esta suerte con arreglo á lo prevenido en el artículo 5º del Real decreto de 27 de Febrero de 1837, siempre que sean aun de la propiedad de los que los redimieron.

3º. Quedan encargados de la ejecucion de esta requisicion los Capitanes generales de los distritos militares, á cuyo fin luego que reciban estas instrucciones dispondrán su publicacion por medio de los Boletines oficiales, y que los Ayuntamientos de los pueblos formen inmediatamente relaciones de todos los vecinos de los mismos que tienen caballos domados ó cerreros, con expresion del número que cada uno tenga, y de los que por no reunir la edad y alzada prevenidas, ó por acreditada inutilidad, no estén en el caso de ser requisados, incluso los declarados inútiles para el servicio por las Comisiones de las dos últimas requisiciones siempre que no hayan desaparecido las causas de la inutilidad. Estas relaciones se expondrán al público en los parajes acostumbrados en cada pueblo por el término de tres dias, para que los vecinos de los mismos se satisfagan de que se han incluido todos los caballos que deben serlo, ó manifiesten los que falten. Dichas relaciones se remitirán á los Capitanes generales, quienes darán á los Oficiales encargados de la requisicion las copias que necesiten para el mejor desempeño de su comision.

4º. El Inspector general de caballería nombrará inmediatamente Oficiales que acompañados del necesario número de Mariscales y partidas competentes, marchen á las capitales de provincia á reconocer y encargarse del ganado que se requiese.

5º. Las Comisiones de requisicion se compondrán del Oficial de caballería nombrado por el Inspector de esta arma, de un individuo de la Diputacion provincial, un Comisario de Guerra ó empleado de Hacienda militar nombrado por el Intendente general para ejercer aquellas funciones, otro empleado de Hacienda civil comisionado por el Intendente de Rentas de la provincia, un individuo del Ayuntamiento del pueblo á que pertenezca el caballo requisado, y dos Mariscales, uno nombrado por el citado Inspector, y otro por la Diputacion provincial. Esta Comision llevará un registro en que se sentarán diariamente cuantas operaciones de requisa se practiquen, anotando y numerando en él los caballos requisados, con expresion de reseña, valor segun tasacion, dia en que ha sido requisado, y pueblo y nombre del dueño. Estos asientos serán firmados por todos los individuos de la Comision, quedando el registro á cargo del comisionado de Hacienda civil, quien despues de conclui-

da su comision lo entregará en la Intendencia de Rentas de la provincia para los efectos que convengan. Ademas los comisionados de caballería y de Hacienda militar llevarán por sí el registro que necesitan para dar las noticias que les exijan los Gefes de que dependen.

6º. Los caballos que deban ser requisados se presentarán en los dias que determinen los Capitanes generales en las capitales de provincia ó de partido, ó en los puntos que consideren mas á propósito para que se haga con mas brevedad la requisicion, segun lo permitan las circunstancias del pais y las fuerzas de que se pueda disponer para el servicio, custodia y conduccion de los caballos requisados, á cuyo fin los citados Capitanes generales se pondrán de acuerdo con el expresado Inspector. Quedan relevados de la presentacion en requisicion todos los caballos cerreros ó domados que no lleguen á los cuatro años ó á las siete cuartas menos un dedo, y los de inutilidad acreditada, incluso los declarados inútiles en las dos últimas requisiciones y continuen con la misma inutilidad; pero deberá darse por las Justicias de sus pueblos un certificado con expresion de reseñas, manifestando la causa por qué el caballo ó caballos no se presentan en requisicion con arreglo á lo prevenido en este artículo.

7º. Se considerarán caballos útiles para el servicio todos los que á la edad y alzada que se designan en el artículo 1º, den señales de poder prestar el servicio de guerra por sus anchuras, hueso y sanidad. Se declaran desde luego inútiles los que padezcan asma, muermo confirmado y vejigas anquilosadas, y los de cojera incurable por rotura de algun ramo ó por alguna otra causa.

8º. El importe de los caballos que en consecuencia de esta requisicion sean destinados al servicio, se satisfará por medio de recibos arreglados al modelo número 1º, firmados por el comisionado de caballería y por los de Hacienda militar y civil. Estos recibos se admitirán en pago de los cupos de la contribucion extraordinaria de guerra y de contribuciones atrasadas hasta fin de 1837, y serán transmisibles dentro de cada provincia, y aplicables en los referidos pagos por cuenta del último tenedor.

9º. Las dudas que se susciten sobre exencion, utilidad y valor del caballo requisado se resolverán en el momento por las Comisiones que establece el artículo 5º; y en el caso de no convenirse las partes, será el asunto definitivamente resuelto por el Ayuntamiento, unido á la expresada Comision, y al Comandante de armas donde lo hubiese.

10. Los caballos requisados que tengan destino al servicio serán conducidos á los puntos que designe el Inspector de caballería, á cuyo fin los Capitanes generales de distrito, los Comandantes generales de provincia, Gobernadores de plaza, Comandantes de Armas y demas Autoridades, así civiles como militares, facilitarán á los Oficiales comisionados en la conduccion de aquel ganado cuantos auxilios necesiten, con especialidad la escolta que fuese precisa para que dichos caballos lleguen con seguridad á sus destinos, valiéndose á este fin de cualquiera tropa de que puedan disponer, ya sea del Ejército ó de Milicia nacional, Carabineros de Hacienda pública, Cuerpos francos y compañías de seguridad; y si no hubiese el suficiente número de soldados de caballería desmontados para cuidar el ganado requisado ínterin llega á los puntos de su

destino, las Diputaciones provinciales proporcionarán á los Oficiales comisionados paisanos tomados á jornal y pagados de los fondos que aquellas corporaciones designen. Los citados Capitanes generales cuidarán de que por las Oficinas de Hacienda militar de sus respectivos distritos se auxilie á los Oficiales comisionados en la requisición con las cantidades precisas para herrar y curar el ganado requisado, y para la compra de cabezadas de pesebre y roncales que necesite, á cuyo fin el Intendente general militar dará las órdenes convenientes.

11. Los caballos requisados tendrán entrada en la caballería del Ejército, y serán suministrados por el Oficial comisionado en la requisición con cargo al Cuerpo de que el mismo comisionado dependa, desde el día en que sean admitidos al servicio.

12. Los Capitanes generales de distrito, con presencia del destino que tengan y servicio que prestan en los suyos respectivos los individuos militares de todas las clases activas, dispondrán el modo, forma y paraje en que deberán presentar á la Comisión de requisición los caballos que tengan y excedan del número que puedan exceptuar con arreglo al artículo 2.º Los recibos de los caballos que se les requisen se les expedirán con arreglo al modelo núm. 2.º, y les serán satisfechos por la Tesorería de Rentas de la provincia en que se les requisen los caballos, previa autorización del Comisario de Guerra, Ministro de Hacienda militar, con arreglo á lo dispuesto en la regla 8.ª de la Real instrucción circulada por el Ministerio de Hacienda en 29 de Setiembre último, y su importe se considerará entregado á cuenta de la consignación corriente, según lo determinado en la regla 13 de dicha instrucción; en el concepto de que solo debe ser satisfecho en estos términos el valor de los caballos requisados á los militares que los tuvieren destinados á su inmediato servicio en campaña.

13. Los Generales en jefe de los Ejércitos de operaciones y Comandantes generales de los Cuerpos de reserva quedan encargados de la requisición de los caballos que tengan los individuos que están á sus órdenes y excedan del número de los que puedan exceptuar según sus clases. Con este objeto se establecerán las Comisiones de requisición en las divisiones, brigadas ó puntos que dichos Generales estimen mas á propósito, y se compondrán de un Gefe de caballería comisionado por el Inspector, de un Oficial de Estado mayor, un Comisario de Guerra ó de un empleado de Hacienda militar que ejerza sus funciones, otro empleado de Hacienda civil comisionado por el Intendente de Rentas de la provincia, y un Mariscal nombrado por el citado Inspector. La misma Comisión resolverá en el acto las dudas de que trata el artículo 9.º, y darán á los interesados los recibos prevenidos en el artículo 12, que serán satisfechos en los términos que previene el mismo artículo.

14. Los caballos que resulten requisados serán destinados á los regimientos de caballería de la Guardia Real y del Ejército, según las necesidades de cada una de estas armas, y se darán á la artillería los que necesite para silla, á cuyo fin los respectivos Comandante general, Inspector y el Director de las citadas armas remitirán á este Ministerio las noticias que expresen el número de caballos que las falten.

15. En todo lo concerniente á la requisición de

caballos en las provincias, obrarán los Capitanes generales de acuerdo con las respectivas Diputaciones, adoptando entre estas Corporaciones y aquellas Autoridades cuantas medidas estimen convenientes para que la indicada operación se realice con toda brevedad: en el concepto de que serán responsables de la menor demora que se note, así como lo serán también en sus respectivos casos los Ayuntamientos de los pueblos y los Oficiales y Mariscales comisionados en la requisición por la ocultación de cualquier caballo que deba ser requisado, ó por la declaración de inutilidad ú otra excepción al que no la tenga, procediéndose contra los que hubiere lugar al tenor de lo dispuesto en el artículo 11 del Real decreto de 27 de Febrero de 1837.

16. Para dar principio á esta requisición se considerarán definitivamente concluidas en esta fecha las que se han verificado en virtud de dicho decreto de 27 de Febrero y del de 4 de Noviembre de 1837. En su consecuencia las Diputaciones provinciales y el Inspector de caballería remitirán con toda brevedad á este Ministerio las relaciones de que trata el artículo 21 de la Real orden de 4 de Marzo de dicho año.

17. La presente requisición se dará por concluida en 1.º de Febrero próximo venidero, después de lo cual remitirán á este Ministerio los Capitanes generales relaciones por provincias del número de caballos requisados y su valor y reseñas, expresando también cuántos han sido exceptuados por inútiles, cuántos por no llegar á la edad prefijada, y cuántos por estar comprendidos en las demás excepciones del artículo 2.º Iguales relaciones remitirá el Inspector de caballería, añadiendo una noticia del destino que han tenido los caballos requisados.

18. Desde la publicación de esta orden hasta que esté concluida la requisición, nadie podrá usar caballo sin el documento que acredite su excepción.

19. Queda prohibida la extracción de caballos para el extranjero desde la publicación de esta orden hasta que se concluya la presente requisición. De Real orden lo comunico á V. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 4 de Octubre de 1838. = Aldama.

MODELO NÚM. 1.º

Provincia de Comisión de requisición de caballos.

Vale á favor de N. vecino de T. por rs. vn. importe de un caballo que se le ha requisado en el día de la fecha en el pueblo de señalado en el registro de esta comisión con el número tantos; cuya cantidad será admitida en pago de los cupos de la contribución extraordinaria de guerra y de las contribuciones atrasadas hasta fin de 1837; y este documento será transmisible dentro de esta provincia y aplicable en los referidos pagos por cuenta del último tenedor, con arreglo á lo dispuesto en el art. 8.º de la Real orden de 4 de Octubre de 1838.

Fecha.

Firma del Comisionado de caballería.

Id. del de Hacienda militar. Id. del de Hacienda civil.

Provincia de..... Comision de requisicion de caballos.

Vale á favor de N..... de tal regimiento, por rs. vn..... importe de un caballo que se le ha requisado en el dia de la fecha en el pueblo de..... señalado en el registro de esta comision con el número tantos; cuya cantidad será satisfecha por la Tesorería de Rentas de esta provincia, previa autorizacion del Comisario de guerra, Ministro de Hacienda militar, con arreglo á lo dispuesto en la regla 8ª de la Real Instruccion circulada por el Ministerio de Hacienda en 29 de Setiembre último, y su importe se considerará entregado á cuenta de la consignacion corriente, segun lo determinado en la regla 13 de la expresada Instruccion, todo en conformidad á lo mandado en el artículo 12 de la Real orden de 4 de Octubre de 1838.

Fecha.

Firma del Comisionado de caballería.

Id. del de Hacienda militar. Id. del de Hacienda civil.

Cuya Real orden se trascribe á los Alcaldes y Ayuntamientos de esta Provincia, previniéndoles que al segundo dia de recibir este Boletín hagan presentar en esta Capital ante la Comision nombrada en la Excm. Diputacion provincial, todos los caballos de su respectiva jurisdiccion comprendidos en la requisicion mandada ejecutar; en cuyo servicio les impongo la mas estrecha responsabilidad. Palencia 24 de Octubre de 1838.—El Gefe Político, Miguel María Fuentes.

Intendencia de la Provincia de Palencia.

Está resuelto por S. M. que los individuos de la clase de tropa que gocen sueldo sobre el Erario sean preferidos á ocupar llenando los requisitos de reglamento las vacantes que ocurran en el Cuerpo de Carabineros de Hacienda pública, y cuando no haya de estos con la de licenciados del Ejército con buena nota; estando en el caso de proponer á la superioridad para las que resultan en el dia en dicho Cuerpo, he acordado anunciarlo al público para que llegue á noticia de todos los que aspiren á obtenerlas y se hallen con aquellas circunstancias presentando al intento en el término improrogable de 15 dias sus solicitudes documentadas. Palencia 22 de Octubre de 1838.—Miguel María Fuentes.

Juzgado de primera instancia del Partido de Palencia.

Regencia de la Audiencia territorial de Valladolid.—Por el Ministerio de Gracia y

Justicia, con fecha 21 de Julio último, se ha dirigido á esta Audiencia territorial la Real orden siguiente.

»Como desde el dia en que vacan las Promotorías Fiscales de los Juzgados de 1.ª instancia hasta el de su provision transcurra un periodo de tiempo necesario para proveerlas en el sugeto mas digno previos los trámites establecidos, pero demasiado largo para que la falta de estos funcionarios no entorpezca y retrase el curso de los negocios judiciales; se ha servido S. M. la Reina Gobernadora para obiar este inconveniente dictar las reglas que siguen: 1.ª Los Jueces de 1.ª instancia del partido en que vacare una Promotoría Fiscal elegirán entre los Abogados de mas conocimientos y mejores costumbres uno que la desempeñe hasta el dia en que sea provista por S. M. y darán inmediatamente cuenta de esta eleccion á la Audiencia territorial: 2.ª Aprobará ésta, sino hallase justos inconvenientes, el nombramiento hecho por el Juez de 1.ª instancia y lo pondrá en conocimiento de S. M.: 3.ª Los sugetos que nombrados de esta manera desempeñen las Promotorías Fiscales, gozarán el sueldo correspondiente á estas plazas por todo el tiempo que las sirvan, pero en el caso de pretender su propiedad no serán preferidos á los demas aspirantes aun cuando les servirá de recomendacion su buen desempeño en la interinidad.»

Y habiéndose dado cuenta en tribunal pleno, ha acordado se guarde y cumpla; y para que tenga efecto, que se circule á los Jueces de 1.ª instancia del territorio de la misma.

Lo que transcribo á V. para su inteligencia y cumplimiento en los casos que ocurran en ese Partido.

Valladolid 3 de Agosto de 1838.—Modesto de Cortazar.—Señor Juez de 1.ª instancia de Palencia.

Publíquese en la Audiencia de este dia, insértese en el Boletín de la Provincia y archívese. Palencia 5 de Agosto de 1838.—Prieto.

ANUNCIO.

INSTRUCCION PUBLICA.

El Licenciado Don Vicente Barroso, dará principio á sus lecciones de Francés, lengua Griega y Taquigrafía, el dia 28 del actual. Por las noches tendrá pasantía para los que hubiesen de seguir la Medicina y Cirujía. Los que quieran mostrarse discípulos acudirán á su Casa habitacion, calle mayor núm.º 203, donde se les señalará horas y demas necesario.